

En un sentido estético, se indagan las transformaciones de la sensibilidad y de la imaginación en una era eminentemente técnica recibida como herencia, de ahí que nos hayamos obligado a pensar el Ortega futuro en relación con nuestro tiempo. Tiempos difíciles en los que el hombre, como se argumenta desde la estética fenomenológica, *odia el tiempo*. No es otra la idea que subyace a la reivindicación orteguiana del *instante* (Velázquez en la memoria como maestro de la instantánea) y que, a la par que el elogio del placer estético como precipitado de una sabiduría del amor, permite proponer una *razón estética* como la síntesis de un *sentimiento estético* de la vida en el horizonte de la razón vital.

ORCID: 0000-0002-6402-9027

**NAVARRO DE SAN PÍO, JUAN: *Crítica de la razón topográfica: génesis cultural del paisaje y la circunstancia en el joven Ortega y Gasset*. Valencia: Universidad de Valencia, 2007.**

Tesis presentada en la Facultad de Filosofía y Ciencias de la Educación de la Universidad de Valencia, dirigida por el doctor Manuel E. Vázquez García.

La tesis de este trabajo pretende mostrar las posibilidades hermenéuticas que se desprenden de una lectura de los escritos del joven Ortega y Gasset prescindiendo de la lente heideggeriana. No hay “razón vital” en *Meditaciones del Quijote* sustentada por el principio ontológico de una “realidad radical” o vida. Dicha hermenéutica supone una reconstrucción equívoca y problemática sustentada en interpretaciones –la del propio Ortega, retrospectivamente, en primer lugar– interesadas en resaltar la dimensión sistemática y continuista de su filosofía. Los motivos de ruptura y discontinuidad enlazan con la evolución intelectual del autor y con la relectura de pretéritas nociones filosóficas y culturales. Ello trae como consecuencia una interpretación diferente de *Meditaciones del Quijote* y otros ensayos de juventud que potencia la relación entre epistemología y retórica. El recurso al paisaje y la “razón topográfica” es el hilo conductor propuesto para comprender la innovación del lenguaje filosófico que representan los ensayos de *Meditaciones* y *El Espectador*.

Esta tesis está compuesta de tres partes, a partir de las cuales se articulan los siete capítulos que la forman. La primera parte de la tesis se divide, a su vez, en tres capítulos en los que se analizan: en el primer capítulo, la relación entre el paisaje vivido y el paisaje intelec-

**Cómo citar este artículo:**

Navarro de San Pío, J. (2007). Crítica de la razón topográfica: génesis cultural del paisaje y la circunstancia en el joven Ortega y Gasset. *Revista de Estudios Ortegaianos*, (14/15), 326-327. <https://doi.org/10.63487/reo.613>



tual en sus años de formación, mostrando la génesis circunstancial que rodeó la aparición del primer libro publicado por Ortega, lo cual contribuye a comprender la continuidad temática y estilística entre *Meditaciones del Quijote* y los dos primeros volúmenes de *El Espectador*. La presencia de Unamuno y la disputa con Ortega por hallar el verdadero significado de la obra cervantina, se interpuso y, hasta cierto punto, eclipsó los iniciales temas previstos para *Meditaciones*: Pío Baroja y Azorín.

En el capítulo segundo se explora la construcción textual del paisaje en la escritura de Ortega, es decir, la conexión entre ensayo y paisaje como resultado de una hipotética indefinición vocacional. Fue dicha indefinición, aunque fuera circunstancial, la que propició una fecunda renovación del lenguaje y del pensamiento que cristalizó en el ensayo como alternativa al tratado filosófico y a la prosa poética.

En el capítulo tercero se analiza el pensamiento de Azorín y Baroja porque dichos autores fueron para Ortega algo más que un paisaje influyente: sin ellos difícilmente puede entenderse la dialéctica entre acción y contemplación. A través de personajes como Fernando Ossorio y Andrés Hurtado (Pío Baroja) y Antonio Azorín y Jacinto Bejarano (José Martínez Ruiz), Ortega estudia la dialéctica *meditativa* del yo y la circunstancia.

En la segunda parte de la tesis, se plantea un diálogo cultural de Ortega con las heterogéneas raíces filosóficas (Husserl, Scheler, Schapp), biológicas (Darwin, Uexküll), en el capítulo cuarto; y pedagógicas (Giner de los Ríos), geográficas (Dantín Cereceda) y literarias (Azorín, Baroja, Unamuno, Machado) en el capítulo quinto. Sendos capítulos tienen como objetivo esclarecer la evolución y redefinición constante a las que somete Ortega las nociones de circunstancia y paisaje.

En la tercera parte de la tesis se analiza los distintos modos de construir paisaje, tomando a éste como objeto del pensamiento y como sujeto del pensar filosófico y de la experiencia estética. La interpretación de las diversas modalidades de paisaje que aparecen en la *Meditación preliminar* —especialmente en las primeras cuatro secciones del texto— constituye el objetivo principal del capítulo sexto. Finalmente, en el capítulo séptimo, se muestra el modo en que, en la “Meditación primera”, la literatura y la pintura generan también un paisaje estético o “selva ideal” que surge como un proceso de *desrealización* de lo real.